

## La 1<sup>ra</sup> Bienal Internacional y 4<sup>ta</sup> Bienal Argentina del Humor y la Historieta

en el Museo Municipal de Bellas Artes “Dr. Genaro Pérez” (Córdoba, 1979)

Andrea Rosana Rugnone - Centro de Investigación de la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC)

### Presentación

Entre 1972 y 1986 se llevaron a cabo seis Bienales Nacionales e Internacionales de Humor e Historieta; las mismas se realizaron en la ciudad de Córdoba, específicamente en el Museo Municipal de Bellas Artes “Dr. Genaro Pérez” (en adelante, MMGP). En este trabajo se busca indagar sobre las características de la Primera Bienal Internacional y Cuarta Nacional de Humor e Historieta concretada en 1979 (en adelante, IBIH).

Este artículo es un primer acercamiento a un trabajo en curso y forma parte de una investigación más amplia, cuyo objetivo es reconstruir históricamente las distintas ediciones del evento, sus especificidades, cambios y continuidades. Uno de los ejes a explorar es indagar sobre las interrelaciones entre lo local, nacional e internacional.

Una de las formas de pensar las producciones culturales generadas en la última dictadura militar es detenerse en los intersticios de resistencia (Foucault, 2001) que se suceden en este periodo comprendido entre 1976 y 1983. Nos interesa analizar la red de entramados que hicieron proyectar y concretar la IBIH en 1979, un año en el cual el régimen empezaba a transitar una fase de deslegitimación (Quiroga, 2004; Philp, 2013). Para pensar en los matices entre resistencia y consenso podemos preguntarnos cómo operaron las complejas políticas culturales dictatoriales (Miller & Yúdice, 2000; González, 2013; Longoni, 2013:) en relación a este evento (que ya se venía haciendo con anterioridad al Golpe del '76 en escala nacional) y por qué la de 1979 logró un alcance internacional.

En una primera lectura observamos que Alberto Cognini, director de la revista *Hortensia*, fue uno de los promotores y realizadores de estas Bienales. La revista *Hortensia*, creada en 1971, presenta a lo largo de sus publicaciones historietas, artículos, agendas, etc., no solo en relación a lo local (Córdoba) sino también a nivel nacional e internacional, incluso los colaboradores provienen de distintos puntos del país. Es decir que inicialmente la revista ya toma un carácter por lo menos nacional. A su vez podemos advertir un alto porcentaje dedicado al *humor cordobés*, ya sea chistes que responden puntualmente a una forma de hablar cordobesa como así también la manera de presentar avisos publicitarios. Atendiendo a lo anterior, consideramos que entre los factores que confluyeron en la elección de Córdoba para la realización de estas bienales, una razón condicionante pudo haber radicado en la invención de tradiciones (Hobsbawm & Ranger, 1983:XX) sobre el *humor cordobés* como rasgo identitario.

Entre los primeros interrogantes sobre la edición 1979, nos preguntamos: ¿Qué condiciones posibilitaron que la Bienal obtuviera un alcance internacional durante la última dictadura?, ¿todos los participantes tenían relación laboral con *Hortensia*? ¿Se usó el aval de la Municipalidad y se pudo de alguna manera mostrar producciones con temas que estaban “en el borde” de la censura? ¿Es posible pensar en ciertas tensiones estético-políticas?

### Generalidades de las bienales

Del 25 de mayo al 17 de junio de 1979, casi a un año de la victoria argentina del Mundial de fútbol llevado a cabo en nuestro país, se realizó la IBIH. La exposición de originales de humor gráfico e historietas fue el evento central.

La primera versión de estas Bienales fue en 1972, un año después de la creación de la revista cordobesa *Hortensia*, dirigida por Alberto Cognini<sup>1</sup>. Este agente impulsó junto a Antonio Salomón<sup>2</sup> el comienzo y continuidad de las bienales, cuyas ediciones segunda y tercera se realizaron en 1974 y 1976, respectivamente<sup>3</sup>. El carácter de bienal, evento artístico realizado cada dos años, se vio interrumpido ya que la cuarta edición se concretó recién en 1979.

El aspecto internacional en la bienal de 1979 radicaba especialmente en la presencia de muchos de los participantes: asistieron dibujantes, guionistas, editores y teóricos de distintas partes del mundo, y de gran renombre para ese momento. Entre ellos, se destacó la presencia de Jean Giraud, conocido también bajo el seudónimo de Moebius, dibujante y guionista francés reconocido por revolucionar la historieta de ciencia ficción. A su vez se contó con la presencia de periodistas, críticos especializados y organizadores de eventos similares de Europa y Norteamérica.

Estas Bienales estuvieron avaladas por la Municipalidad de Córdoba, y para la versión de 1979 se contó también con el apoyo de la Secretaría de Cultura y Educación de la Provincia de Córdoba, quienes dictaron una resolución de apoyo y adhesión al evento. La muestra fue inaugurada por el intendente Coronel Raúl César Corletti y por el director de la Bienal Dr. Antonio Salomón. En el evento se entregaron premios a las categorías de: humor gráfico, historieta, editoriales y estímulo, tanto a nivel nacional como internacional, que consistían en la entrega de medallas de oro, diplomas y una estatuilla de Sarrasqueta.

Los premios fueron:

- Premio Cuarta Bienal Argentina en Historieta: Arturo Pérez del Castillo; en Humor: Oscar Conti (Oski); en Ediciones: Editorial Record.
- Premio Primera Bienal internacional en Historieta: Víctor de la Fuente (España), Dino Battaglia (Italia), Jean Giraud (Francia) y Joe Kubert (EEUU); en Humor: Ziraldo (Brasil); en Humor, a la calidad de la obra de un argentino de difusión mundial: Guillermo Mordillo (Argentina); en Humor, a la calidad de la obra de un extranjero difundida desde nuestro país: Hermenegildo Sabat; en Historieta, a la calidad de la obra de un extranjero, difundida en la Argentina: Hugo Pratt.
- Premio Cuarta Bienal Argentina en Historieta, como estímulo al mérito de un dibujante joven, que representa a una nueva generación de talentos: Enrique Breccia; en Humor, como mérito de un humorista joven, que representa a una nueva generación de talentos, destacando también su capacidad creativa en el área de la historieta de humor y sus guiones: Roberto Fontanarrosa; en Guiones de Historieta, como estímulo al mérito a un guionista joven que representa a una nueva generación de talentos: Robin Wood; en Humor Escrito: Carlos Warnes (César Bruto).
- Premio Primera Bienal Internacional, por la organización de Bienales similares a ésta, en el resto del mundo: Rinaldo Traini, Hermanos Lipszic y Claude Moliterni.

También se entregaron premios a la Editorial Columba por sus 50 años publicando revistas de historietas, a Horacio Altuna y Carlos Trillo por la tira cotidiana "El Loco Chávez" publicada en el diario Clarín y, junto al Club Talleres de Córdoba, se le otorgó un premio a Carlos Loiseau (Caloi) por la creación del personaje Clemente y su relación con la actividad deportiva (Catál. 1<sup>ra</sup> Bienal Internacional y 4<sup>ta</sup> Nacional de Humor y la Historieta, Córdoba, 1979. pág. 2).

La Bienal a nivel organizacional, tuvo un director y cuatro comités. También contó con una Comisión Honoraria Permanente, entre cuyos integrantes figuraban: Benito Quinquela Martín, Ernesto Farina, Lino Palacio, Joaquín Lavado (Quino), Hermenegildo Sabat, Jacobo Feldman, entre otros<sup>4</sup>. La IBIH, al igual que las otras versiones, contó con *invitados de honor*. A nivel nacional ellos fueron: Jorge Glusberg, Antonio Berni, Dr. Florencio Escardó y Jorge Romero Brest, y a nivel internacional: Claude Moliterni (Francia), Franco Fossatti (Italia) y Alvar de Moya (España).

El catálogo se editó en español e inglés, (en las ediciones anteriores sólo fue en español), y se diagramó por áreas: Área latinoamericana (Argentina, Brasil y México), Área europea (Inglaterra, Italia, Francia, Bélgica y España) y Área norteamericana (EEUU y Canadá). De la misma manera se organizó la distribución expositiva en la muestra. En cada una de las secciones del catálogo encontramos textos sobre el humor gráfico y la historieta y biografías acotadas de los autores participantes junto a sus respectivas fotos y algunos de sus trabajos. Suma así un total de 200 páginas aproximadamente. Algunos de los textos que figuran allí son: El comienzo de estas bienales; La historieta y el arte; La historieta y el humor argentinos; El humor regional; La prehistorieta argentina; los subterráneos en la superficie; Tiras nacionales y extranjeras en los diarios argentinos, entre otros; y un escrito inédito de Héctor Oesterheld. Algunos de los autores de estos textos son: Hermenegildo Sabat, Alejandro Dolina, Carlos Trillo y Guillermo Saccomanno, Jorge Glusberg, entre otros. Se convierte así en un material de consulta significativo, cuyo análisis abordaremos en próximos trabajos.

En la muestra se exhibieron originales de historietas y humor gráficos nacionales y extranjeros provenientes de Brasil, México, EEUU, Inglaterra, Italia, Francia, Bélgica y España. En una nota publicada en el diario Clarín, Juan Sasturain destaca la *altísima calidad* de los trabajos expuestos y a su vez la califica como *una muestra parcial* y con cierto *desacople* entre lo expuesto y lo que el catálogo presenta (Clarín 25/6/79, p. 22).

Entre las adhesiones estuvieron presentes los medios de prensa y televisión locales y nacionales: los Servicios de Radio y Televisión de la Universidad Nacional de Córdoba, Canal 8 y Canal 12, LV2, LV3, Radio Nacional de Córdoba, los diarios La Voz del Interior, Clarín, La Prensa y Los Principios, entre otros. También adhirieron al evento instituciones culturales extranjeras con sede en Córdoba (Alianza Francesa, Cultura Británica e Institut Goethe); y las Escuelas de Bellas Artes de la Provincia y de la Universidad Nacional de Córdoba, entre otros.

Los periódicos de la época, tanto locales como porteños, y la revista Hortensia difundieron a la IBIH tanto desde lo meramente informativo, como desde lo histórico destacando casos puntuales de diferentes historietas y personajes como así de dibujantes y humoristas gráficos. En ellos también se destaca la concurrencia del público tanto a nivel cuantitativo (*a la semana de inaugurada la muestra ya habían asistido alrededor de 8.000 personas*), como cualitativo, en el sentido de la presencia de *grandes personalidades a nivel nacional e internacional* (Rev. Hortensia, año VII, 1979, n°124), estos últimos hacen énfasis en la importancia de estos encuentros tanto entre los protagonistas como de éstos con el público.

Tenemos que tener en cuenta que estas Bienales, y ya desde la primera, se caracterizan por tener una gran convocatoria de público. Según la prensa local, en la Bienal de 1972 asistieron alrededor de 50.000 personas y en la segunda, en 1974, se calcula la asistencia aproximada de 80.000 personas (La Voz del Interior, 12/11/76, p.7). Podemos pensar que esto no sólo se debe a la promoción realizada por los medios de comunicación sino que corresponde también a la temática expuesta. El humor gráfico y la historieta, al publicarse en diarios y revistas son productos de consumo masivo. A su vez estos pueden tener cierta pregnancia en quien lo consume. Y finalmente, el humor gráfico y especialmente la historieta, convocan a otro tipo de público particular: *el de los fanáticos*. Y recordemos que muchos autores de renombre internacional, tanto argentinos como extranjeros, estuvieron presentes en la muestra. Sumamos a esto lo que muchas personas comentaron en entrevistas informales: *todo el mundo iba a ver esas muestras*, porque entre otras cosas, los historietistas *hacían dibujitos* para el público.

## IMAGEN 1

Revista Hortensia Nro. 125 - año 1979

Se puede observar una cierta desorganización de algunos aspectos como así *urgencias prefabricadas* como menciona Cognini. No se concretaron las charlas y reuniones programadas, sólo se realizó una reunión de prensa previa a la inauguración y un lunch de bienvenida organizado por la Municipalidad de Córdoba en la Ciudad Universitaria (Rev. Hortensia, año VII, 1979, n°124).

Vazquez (2010:14) en su investigación menciona a las bienales de Córdoba “como un espacio productivo entre autores y críticos. (...), una interpelación entre el circuito profesional, el coleccionismo y la crítica que dará lugar a proyectos y publicaciones situadas a medio camino entre la divulgación y la teoría”.

Por otro lado, los protagonistas extranjeros que asistieron expresaron que esta Bienal tuvo el mismo nivel que las otras internacionales. Es así que esta muestra derivó en una invitación a participar al año siguiente en el 14° Salone Internazionale dei Comics en Lucca (Italia) la cual fue dedicada a Argentina presentando: la “Exposición Histórica de la Historieta Argentina” y “Los autores de la Argentina Contemporánea”. Esta invitación operó como un “reconocimiento a la labor de sus creadores, de su riqueza imaginativa y artística y a la calidad de sus guionistas” (La Nación 29/5/79, p.9). Cabe destacar que en las versiones anteriores del Salón de Lucca ya venían participando varios argentinos, entre ellos: José Luis Salinas, Mordillo, Quino, Lino Palacios, Francisco Solano López.

### **Y Dios atendió en Córdoba...**<sup>5</sup>

Agüero y García (2010:25) señalan: “lo local (...) no se teje solo por oposición (...) sino que, al menos en sociedades nacidas del contacto, adquiere históricamente su fisonomía dentro de una determinada trama de intercambios”. Tomando a esto como inicio, nos proponemos indagar sobre las interrelaciones de lo local, nacional e internacional en estas Bienales específicamente de la edición de 1979. Si observamos que la IBIH es la cuarta a nivel nacional y surge la propuesta de que la misma sea de carácter internacional, podemos pensar en una intensión de apertura e intercambio de lo (trans)local con otros contextos culturales referidos a la historieta y al humor gráfico. En relación a esto, cabe mencionar lo expresado por el organizador de la Bienal, Cognini, en 1979: *Con esta Primera Bienal Internacional (...) proponemos una visión más generosa del mundo, y que el mundo nos traduzca con mayor precisión* (Catal. 1ª Bienal Intern. y 4ª Bienal Arg. de Humor e Historieta. 1979, p. 3).

Siguiendo la mirada de Agüero y García (2010:23), también subrayamos la idea de (re)construir “mapas simbólicos” que van más allá de las coordenadas culturales cordobesas y que son atravesados por lo político, económico y social. A continuación presentaremos algunos datos en donde podremos ir trazando estos mapas, teniendo en cuenta dentro de éste no sólo a lo geográfico sino también a lo temporal.

Nos interesa indagar cómo eran las políticas culturales oficiales en general y específicamente en la IBIH, y ahondar sobre si hubo una idea de instaurar una hegemonía estético-política como así también dilucidar el motivo de su carácter internacional.

Según lo reconstruido por Vazquez (2010:212) sobre la historia de la historieta argentina, la década del ´70 mostró un decaimiento en este género por la crisis económica, y produjo, entre otros hechos, el cierre de algunas editoriales. La revista Hortensia, en su aparición en 1971, pudo haber dado un impulso opuesto a esa línea descendiente. Su éxito de ventas y difusión fue tal que traspasó la frontera cordobesa llegando a diversos puntos del país, incluyendo Buenos Aires, como así también al exterior. En un documental realizado sobre la revista Hortensia Mariano Cognini, hijo del director de la publicación, relata que es la primera revista del interior que llega a tener un alcance a nivel nacional. Al año siguiente de su salida al mercado se realiza la Primera Bienal de Humor

e Historieta llamada “El humor y la historieta que leyó el argentino” apelando posiblemente, a través de su título, a esa edad de oro pasada.

En una nota publicada en la revista Rumbos, Diego Marinelli hace referencia al dicho popular “Dios atiende en Buenos Aires” virándolo hacia Córdoba en referencia a la revista Hortensia y a las Bienales de Humor e Historieta. Podemos ver así que Córdoba por unos años fue también parte de la escena del humor y la historieta nacional además del epicentro porteño. En relación a esto podemos ver una viñeta de Clemente que juega con la idea de “unitarismo cordobés”. Cabe mencionar que los encuentros y muestras sobre este tema también se realizaban en otras partes del país, podemos mencionar como ejemplo la “Muestra zonal y nacional de humor e historietas” en Resistencia - Chaco en agosto de 1979 (Rev. Hortensia, año VII, n° 126).

## IMAGEN 2

La Voz del Interior, 07/05/79, pág. 7

En relación a los antecedentes, no solo tenemos que ver las tres bienales anteriores (1972, 1974 y 1976) sino también la III Bienal Americana de Arte de 1966 realizada en Córdoba. Este también fue internacional e incorporó al humor gráfico en su programa<sup>6</sup>.

También podemos mencionar muestras efectuadas en la década del '60 en el Museo de Arte Moderno (MOMA) de Nueva York, la muestra *Bande dessinée at figuration narrative* en el Museo del Louvre en 1967 y a nivel nacional la Primera (y única) Bienal Internacional de Historieta organizada por el Instituto Torcuato Di Tella (ITDT) en Buenos Aires en 1968<sup>7</sup>. Observamos que estos son lugares exclusivos para la exhibición de artes visuales y por primera vez ingresan, como después sucedería en Córdoba, la historieta y el humor gráfico a un museo o sala de exposición. A diferencia de las Bienales de Córdoba, el Instituto Di Tella no incluyó al humor gráfico en su programa. Antonio Salomón para la Bienal de Humor e Historieta de 1972 no desconoce esta Bienal, incluso resalta al ITDT como un lugar que hizo ingresar por primera vez a estos géneros en su agenda expositiva en nuestro país.

Volviendo a lo local, para el '79 observamos que en forma paralela a la Bienal se realizaron otras exposiciones las cuales algunas de ellas estaban relacionadas al tema. Entre ellas la muestra de Antonio Berni en Galería Feldman (quien fue invitado de honor en la Bienal de 1976 y de 1979), como así también “Onomatopeyas” en “Antesala del humor” del arquitecto Angel Norberto “Yorco” Perassi (quien había trabajado para Hortensia años anteriores).

En relación a lo nacional, la convocatoria de público y autores participantes también se hizo desde distintos puntos del país, aunque gran parte provenía de Buenos Aires y varios de ellos trabajaban para Hortensia. El carácter nacional también se ve en la conformación de los distintos comités y comisiones. En cuanto a las empresas que adhieren al evento, la mayoría son de Córdoba excepto Aerolíneas Argentinas y algunos medios de prensa que son de Buenos Aires y de difusión nacional.

En la Bienal la presencia latinoamericana se restringió a Argentina, Brasil y México. Podemos preguntarnos sobre el motivo de la ausencia del resto de los representantes latinoamericanos. Ahora bien: ¿quiénes eran los representantes de cada país? ¿Cuál era el criterio de selección si es que existía? En base a las fuentes disponibles, no podemos todavía responder a estos interrogantes, quedando esto para futuros análisis.

En la IBIH participan también argentinos que en ese momento residían en el extranjero (Oski y Mordillo, entre otros), y extranjeros residentes en nuestro país como Hugo Pratt y Hermenegildo Sabat. Y, según el balance que realiza Sasturain sobre la Bienal, hubo importante ausencia de representantes argentinos en la muestra refiriéndose a Garaycochea, Brasco, Dobal, entre otros (Clarín, 25/6/79, p. 22).

Podemos decir que las Bienales abren el terreno a la exhibición y encuentro entre autores de estas producciones, de lo local hacia lo nacional, y a la inversa, ayudado por el impulso tanto de la revista Hortensia como por la gran convocatoria de público en y desde la primera versión de la Bienal de 1972. El ámbito internacional se incorpora en 1979 tomando y amplificando de alguna manera la propuesta del Instituto Torcuato Di Tella.

### ¿Resistencia, consenso o ambos?

Las Bienales de Humor e Historieta, tanto en época dictatorial como democrática, fueron organizadas por la Municipalidad de Córdoba. En caso de la Bienal de 1979 podemos percibir que se dio un clima de fluidez y acuerdos, pero ¿cuánto hubo de *consenso* y cuánto de *resistencia*?

Buscamos indagar si las Bienales, como también la revista cordobesa Hortensia, posibilitaron intersticios de resistencia. Nos preguntamos cuánto intervino la política oficial en las bienales y si se relacionaría con una política constructiva (de fundación y reorganización) en oposición a la destructiva, de censura y represión (González, 2014). Por otro lado al ser un evento de estructura internacional dio una visibilidad importante para la política cultural oficial. Entonces ¿cómo habrá sido la recepción del evento? ¿Hubo censura o autocensura? ¿Hubo negociación en determinadas situaciones como la selección de trabajos a exponer?

No podemos separar al evento de las producciones exhibidas en la muestra, ni tampoco dejar de ver la política con las que se manejaba la revista Hortensia. Bajo esto se entretene el tema principal de ambos y que es el humor, el cual es posible que haya operado como un intersticio de resistencia tanto para las bienales como para la revista. Sumamos a esto lo que menciona en una entrevista Miguel De Lorenzi, diseñador gráfico de todas las bienales: *se tomó al humor como forma de esquivar a la censura.*

La participación de historietistas, dibujantes o editores no significaba necesariamente que ellos acordaran con las políticas gubernamentales. En relación a los trabajos presentados podemos mencionar lo que Corbiere escribió para el periódico La Nación: “Las tiras cómicas permitieron un análisis costumbrista, satírico, tolerante, ideológico, bajo la bondad campechana que no excusó, sin embargo, las fallas -egoísmo y agresión- en la comunidad” (La Nación, 26/5/79, p. 11).

Al leer los artículos en la revista Hortensia que tratan de la Bienal, la mayoría escritos por Alberto Cognini, podemos ver que el evento recibió duras críticas, ya que en estas notas Cognini *responde* a ellas, como también a *los muchachos de Cascioli* en referencia a los autores de la revista Humo®.

La Revista Hum® comienza a salir desde Buenos Aires en el año 1978. A diferencia de Hortensia, la cual tiene una línea de humor “de la calle” con una importante presencia de un humor local cordobés, Hum® posee un claro propósito que es el hacer humor político. Diferencias, aparentemente ideológicas, se evidencian en los autores de ambas revistas en el año de la Bienal, incluso “se contestan” a través de ellas. Esto no quitó el respeto entre ambos espacios, e inclusive la participación del staff de Hum® en las Bienales.

Longoni (2013:3) escribe: “en aquellos años negros se produjo, y mucho: existió una variada, compleja y contradictoria trama de producciones culturales y artísticas que van desde las políticas oficiales (que no se restringieron a la censura y la persecución sistemática), sus vínculos con la industria cultural así como ciertas complicidades de parte del campo intelectual con el régimen, hasta aquellas diversas (y arriesgadas) estrategias de producción, circulación y asociación. (...) “En ese sentido, ciertos recursos formales o retóricos permitieron dar cuenta del contexto social y político. Existieron también eficaces formas de autocensura a la vez que maniobras de camuflaje o ambigüedad para permear críticas a la situación que se vivía en convocatorias públicas (privadas e incluso oficiales)”.

En base a ello, para los meses cercanos a la Bienal podríamos señalar cierto consenso y también cierta *resistencia* y camuflaje hacia las políticas culturales oficiales: acuerdos implícitos, producciones metafóricas, omisiones o silencios. Señalaremos dos ejemplos. Por un lado el texto inédito “Llegó a mí franqueando una puerta” de Héctor Oesterheald que se presenta en el catálogo de la Bienal, en donde en un escrito introductorio, realizado por Trillo y Saccomanno, no se hace mención de su desaparición física por el gobierno militar ocurrida dos años antes. Y por otro lado, en el nro. 126 de la revista Hortensia, a pocos tiempo de finalizada la Bienal, en la sección *avisos notables agrupados*, encontramos un llamativo anuncio que consiste en una fotografía de un hombre de piel negra con un arma de fuego en la mano apuntando hacia algo o alguien junto al texto: *NO! ...ASI NO!, COMPRE “DEMOCRACIA”... de la buena!* En un momento de dictadura, esto nos abre preguntas: ¿a qué se refiere el aviso?, ¿la democracia se compra?, ¿existe democracia *de la buena* y *de la mala*?

### IMAGEN 3

Hortensia nro. 126 - año 1979

#### Reflexiones finales:

Cuando hablamos de eventos relacionados al humor gráfico y a las historietas podemos decir que las Bienales de Córdoba fueron un punto importante a señalar porque por un lado rompieron con el epicentro hegemónico porteño, y por el otro porque tuvieron como valor agregado el haberse realizado en una provincia que es asociada en las representaciones nacionales con el humor como rasgo identitario. En este segundo punto podemos decir que la revista Hortensia contribuyó a visualizar esa característica porque su distribución traspasó la frontera provincial.

Intentamos abrir un abanico de hechos y posibilidades al momento de pensar el aspecto internacional sobre la Bienal de 1979, y podemos decir que: 1) ya había antecedentes de este tipo de encuentros a nivel internacional en museos o salas de exposición exclusivos para las artes visuales, en otros países y en Argentina; 2) anteriormente se

habían realizado en Córdoba tres bienales y habían generado cierto hábito en los asistentes, por lo que pudo ser oportuno dar un nuevo paso en relación a lo internacional; 3) los contactos establecidos a través de viajes personales o en la participación a encuentros del mismo rubro fuera del país habrían contribuido a hacer los enlaces pertinentes para la Bienal de 1979. A esto podemos sumar los posibles contactos de las personas exiliadas con protagonistas ligados a la historieta y el humor gráfico en sus “nuevos” países de residencia, como así también la participación de la editorial Record en la Bienal, quien poseía un perfil internacional en los trabajos que publicaba; 4) todas las Bienales fueron organizadas por la Municipalidad de Córdoba, y en su política de promoción, es posible que haya impulsado el carácter internacional de esta última ya que significaba una gran visibilidad y promoción de su política cultural.

¿Cuán “peligroso” podrían ser el humor gráfico y la historieta para el gobierno dictatorial? Peligroso en el sentido de expresar a través de él temas referidos por ejemplo, a las desapariciones o torturas. Podemos mencionar el caso de Héctor Oesterheald. Su producción de historietas no está ligada concretamente al humor sino al género de ciencia ficción y dentro de ella, y en el caso de El Eternauta, la obra es atravesada por una postura ideológica antidictatorial. Puntualizamos este caso ya que al momento de la concreción de la Bienal habían pasado dos años de su desaparición y, como mencionamos anteriormente, se hizo referencia a un breve escrito inédito de él pero no explícitamente a su desaparición y muerte.

Podemos pensar entonces que se generaron productos y actividades culturales que operaron como intersticios de resistencia. Cuando específicamente hablamos del humor gráfico y la historieta podríamos considerar el uso del concepto de *políticas-poéticas*. A través del humor los autores encuentran una faceta más libre y en muchos casos visibilizan lo oculto. La revista Hortensia no tenía la postura radical opositora que sí poseía la revista Humo® ante al régimen dictatorial, aunque en esta primera podemos encontrar en sus páginas algunas publicaciones con una cierta tensión que se contraponen o reclaman “metafóricamente” cuestiones del contexto político. De esta misma manera podemos considerar a las Bienales.

El carácter bianual de las Bienales se ve interrumpido por primera vez para esta versión ya que correspondía hacerlo en 1978. Pensamos que esto podría estar relacionado de alguna manera por la concreción del Campeonato Mundial de Fútbol en nuestro país en ese año, aunque queda por ahondar si ese fue o no el motivo de dicha irrupción.

Intentamos reconstruir el evento tomando a fuentes como catálogos, periódicos locales y de Buenos Aires con alcance nacional, documentales y entrevistas y algunos trabajos de investigación sobre el tema, entre otros textos, pero sin poder contar con el archivo del museo en donde se realizaron las Bienales, ya que es inexistente la documentación sobre esto.

Si las Bienales se gestaron y sobrevivieron a las dictaduras ¿por qué en los gobiernos democráticos sólo lograron concretarse dos veces más? ¿Cómo fueron esas políticas culturales? Siguiendo algunos ejes de Longoni ¿las bienales habrán sido espacios de *negociación, riesgo y/o confrontación*? ¿Cabría usar el término *de estrategia de la alegría* planteado por Roberto Jacoby para las Bienales realizadas en dictadura?

En base a los premios entregados podemos preguntarnos sobre los sentidos de la tipología “premio joven/ nueva generación” que serán profundizados en el futuro en base a los aportes de González, & Basile (2014).

Y para finalizar, señalaremos a la siguiente Bienal realizada en 1984 y titulada: “El humor hacia la democracia”. En ella podemos percibir un espíritu de destape, de apertura y de libertad. Citaremos a modo de ejemplo, por un lado la gráfica realizada la cual tiene como imagen principal un DNI abierto de donde sale una enorme sonrisa, y por otro a lo realizado por Fontanarrosa el cual hace referencia a que los dibujantes no recordaban cómo era el cuerpo femenino por no haberlo podido dibujar desnudo durante tantos años. Nos queda entonces continuar y profundizar nuestra investigación.

#### IMAGEN 4

La Voz del Interior, 25/11/84, 4<sup>ta</sup> sección, pág. 3

#### Notas:

1. Alberto Pío Augusto Cognini (1930-1983), nació en la ciudad de Bell Ville (Córdoba). Estudió en la Esc. de Bellas Artes de la UNC y trabajó en los diarios: *La Voz del Interior, Los Principios, Comercio y Justicia y Córdoba*, además de las revistas *Gente y Jerónimo*, entre otras. En 1974 escribió el libro de su autoría “Cognini desde Córdoba”... y buhé”. En 1972 obtuvo el premio ADEPA y el 4º Premio del Salón Terre des Hommes, en Montreal, Canadá, compitiendo junto a 600 artistas de todo el mundo. ([http://www.museodeldibujo.com/obras\\_muestras/artistas.php?ida=284&a=Cognigni,-Alberto-Pio-Augusto](http://www.museodeldibujo.com/obras_muestras/artistas.php?ida=284&a=Cognigni,-Alberto-Pio-Augusto))
2. Antonio Salomón fue médico y director de todas las Bienales y falleció en el año 2009 según lo aportado por Miguel De Lorenzi. Se desconocen más datos sobre él hasta el momento.

3. Una aproximación a las tres primeras ediciones fue ofrecida en trabajos personales precedentes (Rugnone, 2010; 2011).
4. Muchos de los que participan en las distintas comisiones como así también otros colaboradores se mantienen a lo largo de las seis ediciones de las bienales realizadas.
5. Frase extraída de la nota publicada por Diego Marinelli en la revista Rumbos, en donde el autor se refiere tanto a la revista Hortensia como a las Bienales de Humor e Historieta en Córdoba.  
(<http://www.rumbosdigital.com/secciones/notas/un-siglo-de-fantas%C3%ADAs-dibujadas>)
6. Queda pendiente ahondar en esto pero podemos mencionar que contó con la presencia de Quino en donde se destacó el personaje de Mafalda.
7. Para más datos ver: Vazquez, Laura, 2010. *El oficio de las Viñetas, la industria de la Historieta Argentina*. Capítulo 2. Buenos Aires, Ed. Paidós.

#### **Bibliografía:**

Agüero, Ana - Diego García, 2010. "Introducción" en *Culturas interiores. Córdoba en la geografía nacional e internacional de la cultura*. La Plata, Ed. Al Margen.

Burucúa, José (dir), 1999: *Nueva Historia Argentina. Arte, Sociedad y Política*. Tomos I y II. Buenos Aires, Ed. Sudamericana.

González, A. Soledad. "Política cultural en la última dictadura argentina: fiestas oficiales e intersticios de resistencia en Córdoba". En: *Afuera. Estudios de Crítica Cultural*, N° 13. Septiembre de 2013. (<http://www.revistaafuera.com>) Buenos Aires.

González, A. Soledad - Verónica Basile (coords.), 2014. *Juventudes, políticas culturales y prácticas artísticas. Fragmentos históricos sobre la década de 1980*. Córdoba, Edit. Alción.

Hobsbawm, Eric - Terence Ranger, 1983. *La invención de la tradición*, Barcelona, Ed. Crítica.

Longoni, Ana. 2013. "Incitar al debate, a una red de colaboraciones, a otro modo de hacer". En: *Afuera. Estudios de Crítica Cultural*, N° 13. Septiembre de 2013. (<http://www.revistaafuera.com>) Buenos Aires.

Moyano, Dolores, 2005. *La producción plástica emergente en Córdoba (1970-2000)*. Córdoba, Ed. Del Boulevard.

Philp, Marta, 2009. *Memoria y política en la historia argentina reciente: una lectura desde Córdoba*. Córdoba, Ed. Universidad Nacional de Córdoba.

Plante, Isabel, 2013. *Argentinos de París. Arte y viajes culturales durante los años sesenta*. Buenos Aires, Edhasa.

Quiroga, Hugo, 2004. *El tiempo del "Proceso". Conflictos y coincidencias entre políticos y militares*. Rosario, Ed. Fundación Ross.

Red Conceptualismos Del Sur, 2012. *Perder la forma humana. Una imagen sísmica de los años ochenta en América Latina*. Madrid, MNCARS.

Rocca, María Cristina, 2005: *Arte, modernización y guerra fría. Las bienales de Córdoba en los sesenta*. Córdoba, UNC.

Rugnone, Andrea. 2010: "Las Bienales Nacionales de Humor e Historieta (1972-1976) realizadas en el Museo Municipal de Bellas Artes de Córdoba" en *Jornadas interdisciplinarias: Risas en la Historia. Vida cotidiana, familia, género y sexualidades en la Argentina a través del humor (1910-2010)*. Buenos Aires. UBA - UNSAM.

Rugnone, Andrea. 2011: "Los salones Inter(nacionales) de humor e historieta realizados en el Museo Genaro Perez (Córdoba) en 1972 y 1974" en el Primer Congreso Internacional de Historietas Viñetas Serias. Buenos Aires. Biblioteca Nacional.

Serviddio, Luisa F, 2003: "Ser latinoamericano: lo precolombino como herramienta del discurso latinoamericano en los años setenta". En: AA.VV. *Poderes de la imagen*. Buenos Aires, CAIA.

Usubiaga, Viviana. 2012. *Imágenes inestables. Artes visuales, dictadura y democracia en Buenos Aires*. Buenos Aires, Ed. Edhasa.

Vazquez, Laura, 2010. *El oficio de las viñetas, la industria de la historieta argentina*. Buenos Aires, Editorial Paidós.

Von Sprecher, Roberto, 1998: "H.G. Oesterheld, campo de la historieta y campo del arte en los sesenta" en: *Tramas para leer la literatura argentina*. Vol. 8, N°8. Córdoba.

Von Sprecher, Roberto, 2012: "El desmontaje de creencias bien fundadas: elementos para una sociología de la historieta". En revista: *Cultura, lenguaje y representación*. Vol. 10. Catalunya.

Williams, Raymond, 2003. *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión.

## Fuentes

### Periódicos:

La Voz del Interior, Los Principios, Clarín y La Nación. Período: abril a julio de 1979.

Córdoba. Período: septiembre y octubre de 1966.

### Revistas:

Hortensia. Período: 1979.

### Catálogos:

Primera Bienal Internacional y Cuarta Bienal Argentina de Humor e Historieta, Municipalidad de Córdoba. Argentina. Córdoba. 1979.

### Documentos audiovisuales consultados:

Croato, Bunny. 1996: *Hortensia*, documental. Córdoba.

Mucci, Mariano. 2013: *Continuará...: La historieta cordobesa*. Año IV, cap. 13. Buenos Aires.

### Entrevistas realizadas por la autora:

De Lorenzi, Miguel (mayo, 2010).